

Tocvan moviliza equipos y acelera obras en el proyecto Gran Pilar oro-plata en Sonora

Recopilado por Amalia Beltrán

El proyecto Gran Pilar, ubicado en el estado de Sonora, ha entrado en una nueva fase operativa con la movilización de maquinaria pesada, el inicio de actividades de perforación y el acondicionamiento del terreno para una futura mina piloto. Tocvan Ventures Corp., empresa canadiense dedicada a la exploración de metales preciosos, confirmó que el equipo ya se encuentra en sitio tanto en el bloque Norte como en el bloque Sur de la propiedad. Este movimiento marca un hito relevante para la compañía, que ha venido consolidando su presencia en México en los últimos años. La infraestructura desplegada incluye perforadoras, retroexcavadoras y maquinaria auxiliar destinada a acelerar la excavación de trincheras, trabajos de muestreo y habilitación de caminos. Las labores tienen lugar dentro de una concesión de más de 21 kilómetros

cuadrados, controlada al cien por ciento por Tocvan. Los trabajos en el bloque Norte están enfocados en exploración geológica avanzada, con objetivos claramente definidos tras estudios previos de geofísica y muestreo superficial. En esta zona se realizarán las primeras campañas de perforación diamantina de la temporada. Por su parte, el bloque Sur alberga la infraestructura clave del plan de mina piloto autorizada por las autoridades mexicanas y diseñada para procesar hasta 50 mil toneladas de material en un periodo de diez años. Con esta movilización, la empresa busca validar el modelo geológico del yacimiento, que corresponde a un sistema epitermal de vetas y brechas con alto potencial para contener oro y plata en cantidades económicas. En trabajos anteriores, Tocvan reportó intercepciones significativas, como

41.2 metros con una ley de 1.1 gramos por tonelada de oro, incluyendo zonas de mayor ley con hasta 6 gramos por tonelada.

Otro aspecto que fortalece la posición del proyecto es la recuperación metalúrgica obtenida en pruebas de laboratorio. Según la compañía, se alcanzaron niveles de hasta 99% de oro y 97% de plata, lo que, de confirmarse a escala piloto, podría traducirse en una operación rentable con bajo desperdicio metálico.

Las actividades actuales se desarrollan con base en un paquete de permisos ya otorgados por las autoridades ambientales y mineras. Estos incluyen más de 30 mil metros de perforación, la apertura de 67 trincheras y la instalación de infraestructura operativa. La mina piloto cuenta con un diseño modular, que facilitará su expansión si los resultados técnicos lo permiten.

En términos estratégicos, Gran Pilar se encuentra en una ubicación privilegiada. El estado de Sonora ofrece acceso a infraestructura carretera, disponibilidad de energía, mano de obra calificada y una red de proveedores con experiencia en minería. Además, la región ha mantenido históricamente una relación estable entre el sector privado y las comunidades, lo cual podría facilitar la ejecución del proyecto.

Desde el punto de vista económico, este avance representa una señal positiva para la industria minera en México. Inversiones de este tipo no sólo impulsan la exploración, sino que también generan empleos directos e indirectos, dinamizan la economía regional y fortalecen la cadena de valor en zonas de alta tradición minera. En Sonora, que ya alberga minas como La Herradura, Noche Buena o Mulatos, la

